

## UNA GRAN NOVEDAD EN LA LITERATURA ORQUIDEOLÓGICA NEOTROPICAL, MÁS ALLÁ DE LA TAXONOMÍA

Hágsater, Eric, Miguel A. Soto Arenas, Gerardo A. Salazar Chávez, Rolando Jiménez Machorro, Marco A. López Rosas & Robert L. Dressler. 2005. **Las Orquídeas de México**. Instituto Chinoín, México. 304 p. [Pasta dura, 33,5 x 25,5 cm, papel fino brillante, libre de ácido, 650 fotos en colores, impreso en Japón por Toppan Printing Co., disponible desde noviembre de 2005 en español y en inglés (*English version available*), precio (*price*): US \$100,00 (más gastos de envío), redactamex@yahoo.com.mx]

Existe un buen número de obras publicadas sobre las orquídeas de México. No obstante, hasta ahora no se contaba con una obra ilustrada que incluyera fotografías en colores de la mayoría de géneros y de un buen número de especies y, al mismo tiempo, información actualizada sobre la biología y la importancia cultural de las orquídeas de este país. Los autores señalan que este trabajo “*pretende ser el libro de historia natural que nosotros hubiéramos querido tener cuando empezamos a disfrutar estas plantas, hace ya varias décadas*”. Enseguida, indican que la información presentada en los capítulos “*abarca múltiples aspectos de la historia natural de las orquídeas mexicanas; ... sin dejar de lado la importancia de estas plantas para la población humana, desde el México antiguo hasta la actualidad. Hemos querido destacar que el uso, el cultivo y el aprecio por las orquídeas se remontan hasta las grandes culturas prehispánicas de Mesoamérica*”.

Respecto al contenido, el libro se divide en 12 capítulos (sin numerar): Historia natural; Orquídeas y gente; El paisaje mexicano; Selvas tropicales húmedas; Selvas tropicales secas; Sabanas, palmares, pinares y encinares tropicales; Humedales y vegetación costera; Zonas áridas y matorrales; Pastizales, páramos y vegetación alpina; Bosques templados; Bosques de neblina; Conservación. Casi todos los hábitats y ecosistemas de ese extraordinario país, en los que se hallan orquídeas, están ilustrados de modo tan magistral, que las fotografías son de calidad y belleza insuperables, como también son de primera calidad las fotografías de orquídeas, en una combinación perfecta de tomas en ambientes naturales e imágenes captadas en estudio (éstas mejoran la calidad de los detalles a observar en las especies). Esta combinación de fotografías es digna de reconocer y hasta agradecer, porque en otras obras tenemos que conformarnos exclusivamente con fotografías de estudio que, en cierto modo, desarraigan a las orquídeas de la realidad de sus bellos pero frágiles ambientes naturales, además de que así se pierde información básica sobre historia natural de las especies. Las leyendas de las

ilustraciones son breves, precisas e informativas, algo que valoro mucho, porque en Mesoamérica a menudo nos topamos con libros cuyas ilustraciones no tienen leyendas o éstas son poco informativas.

Este libro presenta información sobre “*historia natural, importancia cultural y diversidad de las orquídeas mexicanas en un estilo accesible para un público amplio*” (Hágsater), lo que hace su lectura muy amena, en comparación con las muchas publicaciones orquideológicas que tratan solamente la taxonomía de ciertos grupos de un modo formal, seco y hasta áspero. Con un lenguaje sencillo y, a la vez, universal, leemos sobre hábitats, crecimiento, morfología, adaptaciones y diversidad de las orquídeas, información comprensible incluso para personas que nunca estudiaron en una universidad o que nunca estudiaron biología.

De modo breve y conciso los autores describen los diversos hábitats de las orquídeas, lo que, desde el punto de vista ecológico, no sólo es ilustrativo, sino también sumamente apropiado, porque refleja la conciencia de que no podemos preocuparnos solamente de las orquídeas, olvidando los demás componentes bióticos y abióticos que conforman los ecosistemas. Allí se incluyen muchos datos valiosísimos de historia natural, con base en observaciones y experiencias acumuladas durante décadas. Por ejemplo, hallamos datos sobre árboles, arbustos y palmeras, que son hospederos comunes de las orquídeas epífitas; también sobre la vegetación dominante en cada hábitat particular. En la región mesoamericana, este libro es pionero en este sentido, por cuanto un problema común de orquideólogos y aficionados es que no pueden identificar los hospederos de las orquídeas o no muestran ningún interés en ellos. Hay mucha información sobre historia natural en las mentes de los botánicos y aficionados más experimentados; un caso sencillo: la importancia de los jícaros (*Crescentia* spp., Bignoniaceae) como hospederos de numerosas epífitas en sabanas y otros ambientes secos de Mesoamérica (p. 145-148). Lamentablemente, muy pocas personas escriben y publican estos datos, de

modo que, cuando mueren, la información se pierde y nuevas generaciones tendrán que empezar de nuevo. Este libro abre un camino en el mundo neotropical para aquéllos que desean investigar y escribir sobre historia natural de las orquídeas, más allá de la taxonomía.

Las fotografías y descripciones de diversos hábitats de orquídeas mexicanas son muy similares a paisajes equivalentes de otros países neotropicales. Además,

muchos géneros y no pocas especies de plantas mencionados en el texto se extienden hacia el sur, mucho más allá de la frontera política mexicana. En consecuencia, este libro es una fuente de información y aprendizaje óptima para todos aquéllos botánicos, naturalistas y aficionados de Mesoamérica y para los estudiosos de otras latitudes, que se interesan en las orquídeas y, en general, en la biodiversidad de esta singular región fitogeográfica.

Carlos O. Morales  
Universidad de Costa Rica